

17

DE DICIEMBRE

DECIMOSEGUNDO SÁBADO



Objetivo:

Presentar una metáfora sobre la reproducción del carácter de Cristo en nosotros. Mostrar cómo el Espíritu Santo es nuestro mayor aliado.



Resultado:

Una iglesia llena del Espíritu de Cristo, que reconoce que su amor enternece el corazón, subyuga el alma y eleva los pensamientos y deseos a Dios y al cielo.



Proyecto misionero de las clases:

«Espíritu, alma y cuerpo»



Énfasis del Nuevo Horizonte:

Inversión.

UN GRAN edificio

Tema: El carácter de Cristo/El Espíritu Santo.

Al director

Este es un drama y todos los actores están presentes desde el inicio del programa. Se requieren materiales de construcción para la escenografía, según la disponibilidad y la facilidad de adquirirlos y colocarlos. Si es posible, obtenga cascos de constructor para algunos de los trabajadores y planos para el supervisor del proyecto.

Sugerencias

- ✓ Promocionar el programa durante la semana para motivar la asistencia a tiempo. Puede ser por las redes sociales o con un pequeño panfleto entregado a la iglesia durante la semana.
- ✓ Puede regalar el libro *Mente, carácter y personalidad* (cualquiera de los dos tomos), en la conclusión a la persona que pueda explicar la idea principal del programa.
- ✓ Hacer un marcador de Biblia o tarjeta de recuerdo con el versículo de Juan 14: 3, (ver p. 62).



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/misionquarterlies/>

Apertura

Introducción, bienvenida y oración

Supervisor: Tengo en mis manos un gran proyecto de construcción de un edificio. Tengo la lista de materiales y también tengo contratada la mano de obra. Durante el programa construiremos todos juntos y al final celebraremos. Sean todos y todas muy bienvenidos. Oremos de rodillas para que esta programación sea de edificación para todos nosotros.

Himno

Ingeniero: Quisiera revisar esos planos antes de comenzar la obra para verificar que la fase de planificación se realizó correctamente. Esta es la primera etapa y es la más importante.

Supervisor: Los planos ya estaban listos de antemano. Fueron diseñados por el Señor, que es el Dueño del proyecto. Él tiene sus expectativas y no escatimará presupuesto y tiempo en lograr lo que se ha propuesto.

Ingeniero: ¿Y este Señor sabe de construcción y diseño? ¿Es algún arquitecto?

Supervisor: Más que un arquitecto, es Creador y tiene la sabiduría para hacer proyectos perfectos. Escuchemos el himno 65: *El mundo es de mi Dios*, para que conozcas un poco más sobre él.

Lectura bíblica

Obrero 1: Entonces, podemos pasar directamente al vallado de la construcción para separarla de espacios públicos y proteger los materiales. También debemos levantar las casetas.

Supervisor: En este proyecto no pondremos vallados, porque la construcción debe estar abierta al público, pero sí pondremos la caseta y haremos todo lo posible por proteger los materiales.

Obrero 1: No entiendo eso. ¿Cómo es posible que el proyecto se desarrolle de forma abierta? Eso sería peligroso para nosotros y los demás.

Supervisor: Sé que todos ustedes son profesionales en sus oficios, pero quiero que entiendan que este proyecto no es igual a otros que han hecho antes. Por favor, vamos a guiarnos por todas las directrices que el Diseñador nos ha entregado. Estamos hablando de la construcción del carácter, y esta puede ser la construcción más delicada que hayan realizado, ya que tiene consecuencias eternas.

Ingeniero: Entonces será una construcción muy sencilla, porque el carácter es la manera de ser de una persona. Los materiales son defectos y virtudes, solo tenemos que unirlos y ya tenemos un carácter.

Obrero 2: Previo a esto tenemos que hablar del terreno, porque lo que hay dentro de nosotros se va grabando en el carácter. El terreno debe estar limpio, nivelado y las excavaciones con la profundidad adecuada.

Supervisor: Sí, vamos a leer estas directrices: Juan 14: 3: «Y si me voy y os preparo lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo esté, vosotros también estéis».

Obrero 2: ¿Qué significa esto?

Supervisor: Significa que no es un carácter cualquiera. El Señor del proyecto vendrá a buscar un carácter igual al suyo.

Obrero 2: Es más simple todavía. Dinos exactamente cómo es el carácter del Señor y nosotros construiremos uno igual.

Supervisor: Eso sería sencillo. Lo difícil de este proyecto es el terreno, pues actualmente existe una construcción totalmente levantada. Debemos destruir esa construcción y limpiar totalmente el terreno, nivelarlo y hacer excavaciones tan profundas que podamos sostener la nueva obra.

Ingeniero: Podemos hacer eso; somos expertos. Al finalizar no habrá rastros de la construcción anterior.

Asistente: La situación es compleja. Existe una persona que protege la construcción actual, la reclama como suya y trata de sabotear lo que vamos a hacer con diferentes métodos. Como ya escucharon, está prohibido

vallar la construcción. Hemos conversado con esa persona y le hemos dicho que debe irse, pero insiste en seguir viviendo dentro, y quiere aportar sus propias ideas sobre el diseño.

Obrero 1: Entiendo todo. Hemos de construir exactamente como lo pide el Señor, sabiendo que tenemos un saboteador que vive dentro de la construcción actual y que buscará la forma de modificar el diseño, y si es posible, destruirlo.

Música especial

Asistente: Sí, se hace llamar «naturaleza humana». Yo les daré un informe detallado, pero mientras tanto escucharemos una parte musical.

Panorama global

Relato misionero: *(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).*

Ingeniero: Ha sido todo un éxito. Hemos limpiado el terreno con un líquido carmesí especial; y contratamos los servicios de un experto llamado «Consolador», quien está trabajando toda la nivelación, excavación y desecho de los escombros. En poco tiempo iniciaremos con el nuevo carácter. El edificio quedará perfecto. Escuchemos el relato misionero de esta semana.

Proyecto misionero: «Espíritu, alma y cuerpo»

La Biblia dice que los cristianos somos cartas leídas para los demás; por lo tanto, no solo con la predicación podemos mostrar a Cristo, sino que nuestra conducta y el trato con los demás puede ser una fuente viva de predicación.

Mediten como clases sobre qué cosas pueden hacer en su comunidad y congregación para ayudar a otros a conocer a Jesús mediante actos de bondad y conducta cristiana. Durante toda la semana colocaremos en nuestras redes sociales y las redes de la iglesia la cita que se encuentra en 2 Corintios 3: 2-4: «Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres. Y es manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón. Esta confianza la tenemos mediante Cristo para con Dios».

También puede entregarla en pequeños papelitos a todos los miembros de la clase.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

División en clases

Informe secretarial

«Vivan la vida de fe día tras día. No se vuelvan ansiosos ni se aflijan por el tiempo de angustia, para no tener un tiempo de angustia por anticipado. No sigan pensando: “Me temo que no resistiré en el gran día de la prueba”. Deben vivir para el presente, solo para este día. El mañana no es suyo. Hoy deben asegurar la victoria sobre el yo. Hoy deben vivir una vida de oración. Hoy deben pelear la buena batalla de la fe. Hoy deben creer que Dios los bendice. Y, a medida que obtengan la victoria sobre las tinieblas y la incredulidad, satisfarán los requerimientos del Maestro y llegarán a ser una bendición para quienes los rodean» (*Signs of the Times*, 20 de octubre de 1887).

Supervisor: ¡Ha sido un excelente trabajo! El carácter ha sido construido y descubrimos que a la naturaleza humana no le gusta el líquido carmesí con el cual rociamos el terreno diariamente. Tampoco puede sabotear el trabajo del Consolador si no escuchamos sus recomendaciones sobre el diseño. Al fin se ha ido de la construcción.

Obrero 1: Levantamos toda la estructura por el mayor rasgo de carácter del Señor: el amor.

Obrero 2: Instalamos toda la plomería para que no hayan escapes con el otro gran rasgo: el perdón.

Ingeniero: Adornamos toda la estructura con otros rasgos: la misericordia y la bondad.

Asistente: Las terminaciones por dentro y por fuera estuvieron listas gracias al rasgo de la santidad, el cual es imprescindible.

Supervisor: Muchas gracias, equipo. Ahora nos toca mantener esta construcción hasta que venga el Señor, y quien mejor para tenerla en buen estado que nuestro experto «el Consolador»; así que vamos a hacerle un contrato por tiempo indefinido. Nosotros quedamos divididos en clases.

(Todos salen).

Clausura del programa

Este Club de Lectura puede ser dirigido por el Director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de Publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura. La lectura del libro *La verdad*, ha resultado ser muy enriquecedora y ha aclarado muchas dudas sobre los conocimientos bíblicos. Está semana estaremos estudiando el **capítulo 21**. En este capítulo conoceremos a un Dios de amor y el verdadero significado de la palabra «para siempre» en el caso de la mención de la muerte eterna en la Biblia.

Conclusión

Nuestro carácter es lo único que vamos a llevar con nosotros a la Canaán celestial, y este debe ser una réplica del carácter amoroso, perdonador, bondadoso, misericordioso y santo de Cristo. Si existen otros rasgos que se contraponen con estos, tienen que ser entregados al Consolador para que trabaje en ello. Recordemos que nuestro corazón necesita estar limpio por la sangre de Cristo y, de ese modo, listo para ser trabajado. Lo que haya dentro de nosotros se manifestará en nuestro carácter. Que sea Cristo, el que esté en nuestro corazón. Cada día iniciemos dándole el espacio para que habite en nosotros y al final del día revisemos nuestro caminar.

«Tal es el seguro resultado de la unión con Jesús. Cuando Cristo mora en el corazón, la naturaleza entera se transforma. El Espíritu de Cristo y su amor enternecen el corazón, subyugan el alma y elevan los pensamientos y deseos a Dios y al cielo» (*El camino a Cristo*, cap. 8, p. 109).

Himno final: 259, *Mi espíritu, alma y cuerpo*.

Oración final.

Johanny A. Peralta M.